

Año I

Humanidad

Organo de Acción social

Publicación mensual

No se devuelven originales

DIRECTOR-PROPIETARIO

Mariano Camprovín Puyo



<p>Suscripción en Olot</p> <p>Semestre.. . . . 30 céntos. Año. 60 »</p>	<p>Olot (Gerona)</p> <p>Viernes 6 de Marzo de 1914</p> <p>Administración: Valls-Vells, 19, 4.º, derecha</p>	<p>Suscripción fuera de Olot</p> <p>Semestre.. . . . 50 céntos. Año. 1 peseta</p>
--	--	--

SALUDO

Dios te guarde lector, El te conceda los dones y gracias que para mí deseo.

El mal que para ti quiera, recaiga sobre mi sin compasión, sin piedad.

EL DIRECTOR.

Al atento lector

Nos permitimos por vez primera dar a la luz pública este pequeño rotativo, sin jactancias de creer ha de ser el mejor, el más bueno.

Llevados de ese deseo y dominados de un buen fin, caminamos por esta escabrosa senda, pero, no por ello vamos a considerarnos inimitables e infalibles por ser sólo Dios el que posee este don y privilegio divino, como distinción de todo ser humano.

Puesto de nuestra parte cuanto sea posible, podremos vivir ilusionados con nuestro modo de obrar, aunque la obra empezada toque a su fin antes de tiempo, por ser imposible su continuación.

Nuestro voluntario impuesto deber es el de trabajar sin tregua ni descanso por el ideal que entraña el título de esta publicación mensual, basándose juntamente en los preceptos divinos, fuente inagotable de mansedumbre y humildad.

En la creencia de ser premiados, cumpliendo sus santas doctrinas, reconocidas por la Iglesia Católica, colaboramos en tan meritoria obra.

Después de todo esto, sólo resta que tú, inerte e impasible lector, des tu opinión y parecer, sin que por ello creas se te ha de ejercer presión alguna ni mucho menos, puedes hacerlo según tu buen juicio o tu buen criterio, te dicte.

Así lo esperamos de tí.

LA REDACCIÓN.

En beneficio propio

Todos incurrimos en un error sea cual fuese, quien perjudicando lo ajeno, quien perjudicándose a sí mismo; mas, la base fundamental estriba en el principio de una acción consecutiva, por tanto, un escritor que sigue las huellas positivistas, colaborando a disgusto, sin voluntad propia; su trabajo es aparente, superficial, siendo sus resultados momentáneos e insostenibles; naturalmente que la voluntad va guiada por el materialismo de las circunstancias para subsistir en la vida y hete aquí el equívoco de no reconocer lo que existe más allá del horizonte, contribuyendo a que el producto no sea tan eficaz, individual y colectivamente.

La plaga devastadora de la nación, es la política, porque la energía, el talento, la fortuna, todas las cualidades se esfuerzan en explotarla, ella es el blanco de muchas nulidades aunque muy expertos en intrigas y si escalando llegan a la cumbre, se desarrolla encarnizada lucha, no para obtener el bien de la Patria, sino para impedirse mutuamente hacer nada productivo y llevarse la gloria; y esto acontece en el periodismo, todos creen y escriben de política atendiendo más al medro personal que al de la Patria y de ahí que los lectores saben el nombre de diputados y concejales a que partido pertenecen y las ideas que sustentan, pero ignoran, por ejemplo, si las Canarias están situadas cerca de Cuba o Filipinas, ni estas islas a que parte del mundo se hallan, creyendo que la hulla y la maquinaria la importan del extranjero porque allí se crían como aquí las legumbres y así sucesivamente de otra materia que se trate.

Recopilando, pues, la equivocación y el perjuicio que causa proseguir en la forma antedicha, es necesario, indispensable, apoyar, propagar, defender con ahinco y tesón la enseñanza porque el periodista, además del beneficio que haga al pueblo instruyéndolo, hará para sí mismo y para su clase, contribuyendo a ser más considerada y retribuida la labor, puesto que adquiriría un desarrollo triplicado al que ahora existe; así es que, a nadie atañe tan directa-

mente como al escritor el influir ante las personas la atención constante de proteger la enseñanza puesto que su fruto se vería coronado en breve tiempo.

Si trabajamos con asiduidad sobre esta idea, seremos partícipes del engrandecimiento de la Patria, progreso del país y en beneficio propio, por cuanto sería como el comerciante que expende más su artículo cuanto más se reconoce su calidad, todos deben contribuir a proteger la enseñanza y afición a la lectura, por ser el único y legal medio, de obtener más tarde, resultados positivos y halagüeños.

MARIANO CAMPROVÍN.

Para un insistente

A mi mejor amigo el Director de «HUMANIDAD»

¿Quieres que escriba? ¿Quieres que deje deslizar la pluma sobre el papel, haciendo rectas o curvas según el estado más o menos nervioso de que esté poseído en tan crítico momento?...

Pues bien; yo quisiera complacerte si acertase a decirte algo, contarte alguna novedad, o en su lugar cosa parecida, aunque de realidad no se trate.

Pero... veo que no es posible, palabras no hallo y menos asunto de que tratar, observo detenidamente y hasta mi torpe pluma queda quieta e inmóvil, sin osarse a trazar líneas temerosa tal vez de que la tilde en sus actos de atrevida y propasada.

Las musas a mi llamamiento no acuden, noto que se hallan distanciadas de mí algún tanto, viéndome impedido de dar partos que sirvan de utilidad y provecho a la humanidad, a la par que de entretenimiento y distracción a esa masa mundial que incesantemente se revuelve por hallar novedades y atracciones que les haga salir de su monotonía.

Más... ahora reflexionando, recuerdo varios acontecimientos extravagantes de París que un mi amigo me comunicaba no hace mucho.

Trátase simplemente de los que en la capital de la vecina República, se suicidaron en aquellos días:

«Un señor, por haber malgastado su cuantiosa fortuna, y en la ancianidad no contar con recursos para soportar la vida».

Otro señor, «millonario, que se mata por estar enfermo», y «un joven rico se disparó dos tiros por no permitirle su familia casarse con la criada de quien estaba locamente enamorado».

Estos acontecimientos y otros más que a diario ocurren, dan en la clave a quienes sólo ansían extravagancias, de los que está el mundo lleno.

Acostumbrados a excentricidades análogas no debe causar extrañeza alguna todo esto, considerando a esos seres que torpezas tales cometen, como débiles criaturas que impulsadas por una obcecación, que acarician desde que en su mente se forjó, dan un pa-

so de retroceso en la sociedad en que vivimos, con su ejemplo de indiferencia y despego a la vida, de la cual no tenemos derecho a disponer por ser exclusivamente de Dios, su creador.

Demuéstrase claramente que lo modernista, lo que más en boga está actualmente, es dispararse cuatro tiritos, solución sencilla y certera que halla todo aquel a quien le aquejan penalidades y sufrimientos.

La base principal y los factores más potentes en la mayoría de los casos, es el vicio del juego y la pasión amorosa, quienes se encargan de hacer del cuerdo un loco, del pacífico un exaltado y del feliz un desgraciado.

Es así la vida; es así el mundo donde luchamos con un sin fin de inconvenientes, es logismo engendrado en momentos de enagenación mental; hay que comprender que es un retroceso caminar en forma tan contraria a la civilización del mundo, son actos que desdican de la prosperidad y engrandecimiento de las Naciones de orbe terráqueo.

Para subsanar estos grandes males que nos aquejan por todas partes, conviene hacer estudios extensos con objeto de corregir los vicios que corrompen los corazones de los jóvenes, quienes desenfrenados, sólo pasan el tiempo de oro, entregados a juegos no lícitos y diversiones que redundan en tristes y desastrosos fines.

Es lástima que en la plenitud de la vida, se desprenda de ella quien luengos años podría conservar-la con su metódico vivir, reprimiéndose de todo aquello que se halle distanciado del buen uso y costumbres.

SEVERIANO ALEZA.

Puntadas

I

Dices que de instrucción ando algo tardo porque no me he ofrecido el otro día; quién merece ese honor, yo se lo guardo, ¡y a ti hace más de un mes te conocía!

II

Son cual tú casi todas las mujeres en la casa, teatros y reuniones: no cesas de decir que no me quieres ¡cuando no te he pedido relaciones!

III

No divulgues concepto que no es cierto que de ti comentarios jamás hago; y si sigues así, después de muerto vendré a la vida para darte el pago.

IV

Resulta la modestia exagerada una lisonja propia preparada.

ENRIQUE CHAVES RODRÍGUEZ.

El jugador

Era la media noche cuando abandonó la mesa de juego. Había perdido toda su fortuna. Instintivamente tomó el camino de su casa. Su cabeza ardía. Aplastaba su cerebro un peso enorme.

Y pensó.

Pensó en su familia: en su mujercita que, a esa hora, debía esperarlo temblando de frío y de zozobra, al lado de la cuna de su hijo durmiendo. ¿Qué le diría?

El cielo, cubierto de estrellas, resplandecía indiferente sobre su frente pálida.

De vez en cuando, un trasnochador, con el cuello del gabán subido hasta las orejas, marchando deprisa, pasaba por su lado, mirando con desconfianza.

Y el miserable daba vuelta la cara con miedo de ser conocido, de que leyeran en su rostro la infamia cometida.

Llegó.

Con mano convulsa, metió la mano en la cerradura, y tembló al escuchar el ruido de los goznes que gemían.

La voz del remordimiento gritó en ese instante en su conciencia.

Sintió un puñal que le destrozaba las entrañas.

—¿Eres tú?

Y dos brazos le estrecharon, y unos labios le besaron en los labios.

—¡Mira! Es una cosa terrible.

—Estaba pensando en que lo habíamos perdido todo, en que no teníamos ya dónde colocar la cuna de nuestro hijo. ¡Qué tontería! ¿Verdad?

Y ella le decía todo aquello con los ojos clavados en sus ojos, apretándole las manos, sonriente de verlo llegar a tan buena hora, dichosa de tenerlo a su lado.

—¿Y si fuera cierto?

Lo dijo con un tono frío, seco, con el tono del que, conociendo su falta, pretende evitar el castigo haciendo sentir la superioridad de sus fuerzas materiales.

Quedóse la mujercita con los ojos muy abiertos, casi espantada.

Porque un misterioso presentimiento decía la verdad a su corazón.

Luego, una mano apoyada en la cuna del niño:

—¿Qué importaría?—dijo—una madre siempre encuentra con qué darle de comer a su hijo.

Y había tal majestad en su actitud, tan fiera altivez en su mirada, que el miserable cayendo de rodillas:

—¡Perdón!—gritó deshecho en lágrimas.

—Desde ese día—continuó Nicolás—Tomás fué el mejor de los esposos y el más honrado de los hombres. Vencido por la virtud de una madre, de la madre de su hijo, no quiso ser menos que ella, y, obreiro infatigable del trabajo, rehizo con creces la fortuna que había perdido.

LEON TOLSTOI.

Contra la blasfemia

Repetidas veces hemos tratado del horrible vicio de la blasfemia, exponiendo medios muy prácticos para concluir con esa llaga social, que desdice de la cultura de una nación civilizada.

Desgraciadamente, en España existe ese vicio de modo que nos hace perder muchísimo en el concepto de ilustración.

Se han iniciado campañas hermosas para poner coto a las malas lenguas y en muchas provincias se fundaron Ligas contra la blasfemia, cuya misión viene dando excelentes resultados, según leemos en la prensa.

Tan arraigado está en nuestra patria el lenguaje soez y grosero, que es preciso amordazar, por decirlo así, las lenguas maldicientes, velando por la cultura y por la higiene del alma, a la que se necesita atender por encima de todo.

Creemos nosotros que la blasfemia puede ser destruida en absoluto.

Para conseguir tan bello ideal, no basta únicamente la acción de las autoridades.

Se requiere más.

La acción de las personas cultas, de las gentes ilustradas.

Todos los ciudadanos podemos contribuir a extirpar una llaga social, que nos rebaja grandemente.

Esta acción se reduce a la represión prudente y amistosa y a denunciar a los agentes de la autoridad a quienes no hagan caso o se mofen de nuestras cariñosas y caritativas advertencias.

En las fábricas, en los talleres, en las sociedades de recreo, en los paseos, en todas partes, es facilísimo evitar la blasfemia.

No comprendemos como en pleno siglo XX, en una época en que tanto se cacarea de civilización y de progreso, oiga uno por esas calles y plazas, horribles blasfemias.

No acertamos a comprender como se observa tanto rigor con los infractores de otras faltas mucho más leves que las que cometen las personas al blasfemar y, sin embargo, es necesario confesar que se castiga poco tan horrible vicio.

Hace falta prohibir en absoluto ese lenguaje que nos denigra y envilece.

Por el buen nombre de las ciudades, por nuestra misma dignidad, emprendamos de hoy en adelante una campaña moralizadora en el sentido expuesto.

Es una obra de regeneración social, es una labor en la que todos, y especialmente los entusiastas católicos, debemos estar interesados en realizar.

ALFONSO CUBILLO.

(De *El Eco de Barruelo*).



AVISOS Y NOTAS

La Redacción de HUMANIDAD ruega a cuantos quieran honrarla con sus suscripciones, se dirijan para informes y cuanto se relacione con anuncios y demás, a la administración del periódico; calle de Valls-Vells, 19, 1.º, derecha.

Asimismo se pone en conocimiento de todos, que el pago de suscripciones es adelantado, en giro postal, sellos o libranzas de fácil cobro.

Este pequeño rotativo destinado a letras, recreo e instrucción, publicará cuanto con esto se relacione, basándose ante todo en la moralidad y cultura necesarias para su amenidad y entretenimiento, siendo enemigo feroz de obscenidades y palabras del género sicalíptico.

Para nutrir las filas de nuestra Redacción, ha entrado a formar parte de ella, nuestro querido amigo S. A. congratulándonos por la colaboración de tan distinguido compañero.

Un artículo del aludido amigo, honra las columnas de este primer número de HUMANIDAD, publicado en *El Heraldo Montañés* de Torrelavega (Santander) cuando comenzó su vida periodística.

Después de penosa enfermedad ha fallecido en el Hospital Cívico-Militar de Manresa, el músico de primera que fué en vida, del Batallón Cazadores de Reus. D. Eduardo Acidre, conocido por sus artículos en «El Diario Español» con el pseudónimo de Fray Gerardo.

Reciba su atribulada esposa e hijos nuestro más sentido pésame por pérdida tan sensible, deseándole a la vez una verdadera resignación cristiana.

Sin fundamento a veces se llama la atención del público que concurre al «Ideal Park», mayormente por una simpleza o tontería, como el domingo sucedió y otros más en que pasa lo propio, moviendo a los espectadores la curiosidad de levantarse de sus asientos para fijar la vista donde los demás lo hacen, sin adivinar la mitad de ellos a que es debido tal acto que ejecutan casi, casi, automáticamente.

Las películas exhibidas sólo dos fueron las únicas que pudieron entretener la vista y recrear el pensamiento, pues en las restantes hubo de todo un poco, de lo distraído y de lo soso, de lo entretenido y de lo aburrido.

Siendo la única atracción que existe en esta ciudad, bien podrían los señores encargados de ella esmerarse cuanto les fuere posible porque aquella resultase más amena y recreativa.

El número dos de esta mensual publicación aparecerá *Deo volente*, el día 8 del próximo mes de Abril; teniendo proyectado la dirección, si se halla favorecida por los Sres. abonados, publicarla quincenalmente en breve.

En uno de los locales del «Centro Católico», siguen con actividad los ensayos de la grande obra del Maestro Perossi, titulada: *La Resurrección de Lázaro*.

El martes se efectuó el ensayo general de la primera parte y el jueves igualmente se llevó a efecto el de la segunda, dándose por seguro que la primera audición se dará en dicho Centro el próximo domingo.

Es de esperar sea un acontecimiento Musical-Religioso, por ser una composición grandiosa y jamás oída en esta ciudad.

Merecen plácemes el Maestro Director Rdo. Félix Farró y demás señores intérpretes por su esfuerzo y cooperación, a quienes deseamos un franco y seguro éxito.

En el número próximo abriremos una sección de correspondencia para los señores que deseen colaborar en nuestra unión, así como también para los suscriptores y abonados.

Olot: Imprenta de Ramón Bonet

DISPONIBLE

P. A.
Severiano Alora